



EUROPA, ANTE DESAFÍOS HISTÓRICOS

“Las nuevas reglas sobre fusiones serán las más avanzadas del mundo”

ENTREVISTA **TERESA RIBERA** Vicepresidenta de la Comisión Europea/ Ribera desgrana a EXPANSIÓN la esencia de las futuras directrices sobre concentraciones, que afectan a grupos como Telefónica, Vodafone o Iberia.

Miguel Á. Patiño. Madrid
Más perspectiva temporal, en lugar de los habituales tres años; no solo impacto en precios o número de competidores como gran análisis; *escudo para la innovación*; más interacción con las empresas para conocer su visión. Son algunos planteamientos que tendrán las nuevas directrices o reglas que prepara la Comisión Europea para el análisis de concentraciones y fusiones empresariales.

Es una regulación que sectores como las telecomunicaciones, la banca y la energía esperan como agua de mayo desde hace meses. Grandes grupos como Telefónica, Masorange o Vodafone, o bancos como BBVA, están haciendo *lobby* para reclamar más flexibilidad en la regulación, cuyas exigencias han frenado fusiones o incluso han tumbado operaciones ya en marcha, como la compra de Air Europa por Iberia.

Si finalmente se abre más la veda, se podría desatar un proceso de consolidación empresarial histórico. Entre otras razones, para hacer frente a gigantes empresariales de EEUU y China.

“No se trata de dar un cheque en blanco”, dice Teresa Ribera en una entrevista con EXPANSIÓN. Pero la vicepresidenta ejecutiva de la Comisión Europea para una Transición Limpia, Justa y Competitiva, y responsable del área de Competencia, reconoce que el mundo ha cambiado y la normativa necesita una adaptación.

El espíritu se mantiene
“Estamos actualizando las directrices que se han venido aplicando en los últimos 20 años; el mundo ha cambiado de forma muy importante en esas dos décadas”, dice Ribera. La mandataria europea defiende el correcto funcionamiento de la actual regulación hasta ahora.

“Más del 95% de las fusiones se ha producido sin ningún problema”. El espíritu de esa regulación, proteger a los consumidores y al mercado en general, “hay que preser-



Mauricio Skrycky

varlo”. Ahora bien, Ribera reconoce que las directrices hay que “actualizarlas”. ¿Por qué? “Porque hoy sabemos que, en muchos casos, los beneficios de este tipo de operaciones, cuando son en ámbitos más rompedores, más innovadores, no se acaban de ver hasta pasado un tiempo”.

“Hasta ahora nos fijábamos solamente en cuál es el impacto en el precio en los con-

sumidores en un plazo de tiempo limitado [habitualmente tres años]. Quizás tengamos que ampliar el tiempo en el que se hace una valoración de cuáles son los beneficios previsibles o cuáles pueden ser en su caso los riesgos, los costes”. Y no sólo para la empresa. También para la sociedad en su conjunto.

Ribera admite que la consolidación de distintas em-

presas “a lo mejor se hace porque es la única manera de hacer inversiones de mucha importancia, y eso nos permitiría movernos y dar un salto cualitativo muy notable desde el punto de vista tecnológico, de la calidad de los servicios, a cinco, a siete años vista”.

Otra novedad es que habrá más interacción entre reguladores y empresas. “Van a tener que ser las empresas las

“ Nos centrábamos en el impacto de una fusión en precios en un plazo corto, pero hay que ampliar ese periodo ”

“ También contarán ahora elementos como reforzar la resiliencia del mercado europeo y dar un salto tecnológico ”

“ Una de las novedades es la incorporación de criterios para garantizar un escudo a la innovación ”.

Teresa Ribera es vicepresidenta ejecutiva de la Comisión Europea para una Transición Limpia, Justa y Competitiva.

que deben aportar esa información”.

Obsesión
“Nosotros podemos tener la capacidad de evaluar esa información y de consultar al mercado qué significa, pero no podemos imaginar cuáles pueden ser esas evoluciones en el tiempo, ni imaginar sus intenciones, ni la evolución del sector”, explica.

CUENTA ATRÁS

La cuenta atrás para nuevas directrices en concentraciones empieza la próxima semana con un debate de los comisarios europeos.

Una de las claves es desmontar la obsesión que había hasta ahora con los precios. “Hasta ahora nos fijábamos especialmente en el precio, pero es importante tener en cuenta otros elementos como la sostenibilidad, la innovación o la resiliencia. De hecho, una de las novedades de las directrices es que incorporamos criterios para garantizar un escudo a la innovación”. Son todos elementos que “forman parte de lo que llamaríamos interés público” y que “no son estrictamente precio”.

No hay que tener fe ciega
Se trata e introducir más flexibilidad por parte de todos. “Queremos ser más abiertos con las dimensiones temporales”, dice Ribera, pero sin bajar la guardia. “Sabemos que no solamente el precio computa, pero sigue siendo importante. No porque una empresa me diga, *voy a dar un salto tecnológico fenomenal*, se justifica que suba tarifas un 80%; no hay que tener fe ciega”, dice. “A lo mejor el salto tecnológico se puede gestionar de otra manera, explíquemelo mejor”. Esa expectativa ha de quedar “suficientemente demostrada, no basta con reivindicarlo sin justificación”. Son las empresas “las que deben aportar la información relevante”.

En cuanto a plazos, Ribera indica que ya se ha iniciado la cuenta atrás. “Tendremos un debate de orientación en el colegio de comisarios la semana que viene”. Después habrá meses de trabajo. Tras el debate de orientación, viene la consulta a los estados, a reguladores nacionales, a autoridades de competencia nacionales y después hay una consulta pública.

Cuanto antes esté todo listo “mejor”, dice Ribera. “Dijimos que en primavera”, dando por hecho que se cumplirán plazos. “Hace tiempo que nos embarcamos en esta operación”, explica. “Creo que nos va a colocar al frente de la legislación más innovadora y más moderna del mundo”, sentencia la comisaria.

“Es difícil que la UE sobreviva como potencia sin integrar sus mercados”

Miguel Á. Patiño. Madrid
Uno de los argumentos recurrentes para defender la concentración empresarial de los distintos *lobbies* ha sido la creación de grandes *campeones europeos* que puedan competir con los colosos de Estados Unidos y China.

Teresa Ribera, vicepresidenta de la Comisión Europea, matiza ese concepto porque “en muchas ocasiones se traslada de una forma que no es ajustada a la

realidad”. Según Ribera, “necesitamos campeones europeos, es cierto”.

Pero “campeones europeos son campeones de dimensión europea y eso tiene mucho más que ver con la integración del mercado entre 27 países que no con

“ Es la integración de mercados la que crea campeones europeos, no la concentración de empresas ”

una consolidación que reduzca las opciones en un mercado nacional”.

La escala de campeones europeos “tiene otra base, que se llama integración del mercado”. E insiste, “se llama ampliación del mercado interior en un espacio

“ Necesitamos unir la fortaleza europea: un mercado interior de 450 millones de consumidores ”

donde todavía existen más de veinte”.

A juicio de Ribera, “es obvio que es muy difícil que la Unión Europea pueda sobrevivir como potencia económica, potencia de prosperidad, de derechos, de riqueza, y que pueda mantener el estado del bienestar que nos identifica, si no integramos sobre la base de nuestras fortalezas ese mercado interior de 450 millones de consumidores”.

EUROPA, ANTE DESAFÍOS HISTÓRICOS

“La historia terminará poniendo a Trump en su sitio”

Teresa Ribera es una de las voces más críticas en la Comisión Europea frente a Trump por “no ser un hombre de paz”.

Miguel Á. Patiño. Madrid
Teresa Ribera, vicepresidenta ejecutiva en la Comisión Europea para una Transición Limpia, Justa y Competitiva, es una de las voces más críticas en Bruselas contra la actual política exterior de Donald Trump, presidente de Estados Unidos. Y no lo oculta.

“Yo creo que la historia le colocará en su sitio”, dice sin tapujos en una entrevista con EXPANSIÓN. “Desde luego –añade– lo que no parece ser es un hombre de paz y respeto”. E insiste, “ni de diplomacia ni de respeto hacia los más débiles, ni a los demás con carácter general”.

Imponer la voluntad

A juicio de Ribera, “eso, es una pena”. Para la vicepresidenta ejecutiva de la Comisión Europea, “siempre es mejor contar con líderes que buscan en el diálogo y en la razón la solución a los problemas, que no en líderes que frente al diálogo pretenden imponer su voluntad de forma unilateral y con independencia de lo que digan los datos o lo que diga la ciencia”.

Para la mandataria europea, y exministra de Transi-

“ Si nos gusta o no un régimen político, la manera de resolverlo nunca puede ser a cañonazos”

“ La UE no fue diseñada para un mundo de conflicto; esto explica la dificultad para llegar a una posición común”

ción Ecológica en España, eso “es una mala cosa”. En todo caso, Ribera reconoce que Trump es un líder “democráticamente elegido”. Eso sí, confía en que “las premisas de democracia, de libertad y de derechos, que han hecho crecer un país tan importante como Estados Unidos, sean las premisas que se mantengan en el tiempo por venir”.

Meses difíciles

Para la vicepresidenta europea “no han sido meses particularmente halagüeños al respecto ni en política doméstica ni en política exterior”.

Aunque Ribera hable “con todo el respeto” a un presidente elegido en las urnas, lo que se está viendo es “cómo a los tribunales y a la sociedad

civil empieza a preocuparles”. Hay debates de fondo que “están abiertos”.

“Yo diría –recalca Ribera– que con carácter general los ciudadanos europeos aprecian la paz y la prosperidad, y prefieren esto a incorporar en su día a día el riesgo de conflicto armado o afrontar las consecuencias del conflicto armado en otras zonas”. Aspectos sensibles como “la crueldad del régimen de los ayatolás es algo que nadie respalda”. No hay nadie en Europa “que pueda decir que respalda un régimen dictatorial o un régimen profundamente injusto para los ciudadanos y en particular para las mujeres”.

A cañonazos

Pero eso no significa que “porque nos guste o no nos guste un régimen, la manera de resolverlo haya sido a cañonazos”. La consecuencia del ataque de EEUU a Irán es que “ahora hay 14 países en medio de los ataques de las bombas y los drones, con menores de edad, niños y niñas en los colegios bajo el fuego de las bombas”. Ribera pone en valor, ahora más que nunca si cabe, los principios de cohe-



Teresa Ribera es vicepresidenta ejecutiva de la Comisión Europea.

sión de la Unión Europea y sus raíces. “Uno de los principios más importantes de la seguridad europea es el respeto al marco multilateral y la oposición frontal al uso de la fuerza sin legitimidad”.

Rusia y China

“Sobre todo la que ofrece el régimen internacional, el sistema de Naciones Unidas, la Carta de Naciones Unidas”. Para la mandataria europea, esto ha sido y es un valor clave. “Pensemos ¿qué pasaría si no?”, se pregunta. “Pensemos entonces en Rusia, que decide que quiere hacer uso de la fuerza para conquistar Ucrania, ¿no nos oponemos? O ¿qué pasa si China, o cualquier otro, decide una cosa parecida? ¿Vamos a aplicar

dobles raseros?”. “Si nos movemos en un mundo sin reglas, los que respetamos las reglas tenemos todas las de perder, por tanto, la defensa de las reglas es fundamental”.

“Y la defensa de las reglas no solamente se hace de palabra, sino también en la coherencia en nuestros actos inmediatamente después. Y yo creo que esto es lo que se ha visto en esta última semana”, explica Teresa Ribera al recordar la postura del Gobierno español. Éste se opuso al uso de las bases de la OTAN como soporte al ataque de EEUU a Irán. Después, otros gobiernos, como Italia, han expresado también su voluntad de no entrar en guerra. Ribera, en todo caso, reconoce las dificultades para encon-

trar un alineamiento total dentro de los países de la UE frente a Trump, y su política exterior. “Las instituciones europeas no fueron diseñadas para un mundo de conflicto, fueron diseñadas para progresar en un mundo de cooperación y previsibilidad”.

Superación de la UE

Y esto explica “en gran medida dónde están las dificultades para llegar a una posición común”. En todo caso, Ribera pone de relieve la capacidad de acuerdo de la UE en momentos críticos. “No hay que menospreciar la capacidad de superación que tiene Europa. Lo hemos vivido a lo largo de toda la historia del proyecto europeo y muy en particular en las últimas crisis”.

“En el mundo hay dos bloques: petroestados y electroestados”

Miguel Á. Patiño. Madrid
Con el petróleo disparado por el conflicto del golfo Pérsico y Bruselas a punto de lanzar un nuevo paquete de medidas legislativas en energía, Teresa Ribera reflexiona sobre el futuro del sector en la Unión Europea.

“Europa no puede ser competitiva si se basa en una energía que no tiene. Cada vez más se han ido perfilando los bloques: petroestados y electroestados. Nosotros tenemos que ganar en electrificación, no tenemos combustibles fósiles. Nunca vamos a ser competitivos

“ La UE nunca va a ser competitiva si depende del gas natural o del petróleo que tiene que importar”

frente a Estados Unidos o frente a otros países si dependemos de un gas natural o un petróleo que debemos importar”.

Es de cajón

Todo el proceso de transformación de nuestro sistema energético en favor de la electrificación y las renovables es algo que, aunque no



Teresa Ribera fue ministra de Transición Ecológica en España.

existiera el cambio climático, es de cajón que tenemos que hacer”. Si ahora vemos “el mapa de los Estados eu-

ropeos por colores, identificando cuáles son los precios de la electricidad en estas semanas, se observa clarísima

“ La Comisión no puede decir a ningún país qué tiene que hacer en energía nuclear, ni yo como comisaria”

mente cuáles son los que han avanzado más en las formas descarbonizadas [precios más bajos] y quienes han quedado retrasados [precios más altos]”.

Prueba del algodón

“Esta es la prueba del algodón”, enfatiza Ribera. No niega que dentro de ese proceso de electrificación, cada

país pueda elegir su propia tecnología, incluida la nuclear. Cuando ella era ministra de Transición Ecológica en España acordó el cierre atómico en el país, que ahora ha reabierto el debate.

Desde Bruselas, la perspectiva es más amplia. “La Comisión no es quién para decir cómo hacer esa combinación. Ni cuando era ministra del Gobierno de España le podía decir a Francia lo que tenía que hacer, ni siendo comisaria de la Unión Europea pudo decirle a Francia o a España lo que tienen que hacer”.